

La ropa para el día siguiente

¿Cuál camisa quieres usar mañana?



Ofrézcale al niño varias opciones para que decida algo para el futuro cercano, por ejemplo, la ropa que se pondrá al día siguiente.

Su hijo entenderá el valor de tener en cuenta las opciones que se le presentan antes de tomar una decisión.

La de rayas rojas.



Por qué es importante

Su hijo se sentirá más independiente si le presenta varias opciones para que tome una decisión, por ejemplo, al escoger su ropa y vestirse sin ayuda. El niño actuará con más independencia y éxito, si usted le ayuda a pensar y a planear por anticipado la actividad que va a realizar. Él utilizará esta habilidad en el futuro, por ejemplo, al prepararse una merienda, al tomar un examen y al hacer uso de su dinero.

Qué hacer

- Hable con su hijo a la hora de acostarse sobre algún evento que vaya a ocurrir al día siguiente.
- Propóngale que escoja una ropa que sea adecuada. Ayúdele a alistarla para que se la pueda poner solo por la mañana.
- Guíelo para que entienda cuáles serían las opciones adecuadas para que usted no tenga que modificar su selección. *¿Si vas a ir a una excursión, te gustaría ponerte unos zapatos cómodos para caminar?*
- Ayúdele a pensar en las alternativas en caso de que llueva o cambie la temperatura. Sáquele el impermeable y deje que él decida en la mañana si lo necesita.
- Tome menos decisiones por él a medida que el niño aprenda a escoger su ropa y a vestirse solo.

Otra idea

Use este método para otras cosas que requieran planificación como preparar una merienda, elegir un libro para leer al día siguiente o un regalo para otra persona.

¡Leamos juntos!

¿Cómo me visto?
Sigmar (Publisher)

Un juego de relevos



¡Ustedes están cooperando!

Convierta una actividad sencilla como llevar los juguetes al cajón de arena en un juego de relevos entre su hijo y sus amigos.

Al divertirse siendo miembro de un equipo, su niño desarrollará una actitud positiva hacia la cooperación.



Por qué es importante

Usted podrá ofrecerle a su hijo la oportunidad de realizar una actividad en colaboración con otros niños. Muchas actividades gratas, como los deportes en equipo, sólo se pueden realizar cuando las personas cooperan entre sí. Tener experiencias positivas en grupo a los 4 años, le servirá a su hijo para adquirir una actitud positiva y confiada hacia actividades cooperadas posteriores.

Qué hacer

- Proponga un juego de relevos para que su hijo realice una labor sencilla. Por ejemplo, todos los niños pueden ayudar a llevar los juguetes al cajón de arena.
- Dé instrucciones que involucren al niño y a varios amigos o parientes. Asígnele a cada niño una tarea en el proceso de llevar los juguetes al cajón de arena. *Hagamos de cuenta que estos juguetes son pesadísimos y que sólo podemos llevar uno a la vez. Santiago, empieza tú. Hagamos de cuenta que Santiago sólo puede llevar un juguete desde aquí hasta la mesa y María se va a parar junto a la mesa para recibirle el juguete a Santiago. Luego, María va a llevar el juguete a Jorge quien estará parado a lado de la puertas. Jorge se lo recibirá a María y lo llevará al cajón de arena.*
- Observe y haga comentarios cuando los niños cooperen en la actividad. *Santiago, qué buena idea esperar a que María volviera a la mesa. Así, ella estaba lista para recibirte el otro juguete que tú trajiste.*
- Hable sobre el juego mientras los niños juegan en el cajón de arena. Ayúdeles a recordar qué función tuvo cada uno en la cadena de relevos.

¡Listos para avanzar?

Utilice un juego de relevos al ofrecerles una merienda a los niños en una excursión o al guardar los juguetes o los triciclos.

¡Leamos juntos!

El pingüino Pedro y sus nuevos amigos
Marcus Pfister

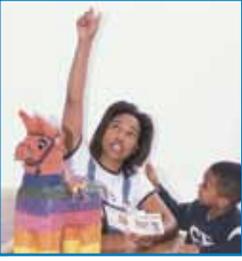
Colguemos la piñata bien alta.



Celebremos

Prepárese para celebrar con su hijo un día de fiesta o un evento emocionante leyendo libros sobre celebraciones y disfrutando cuando sea el momento.

Saber por anticipado que habrá una celebración, aumentará el gozo del niño y le enseñará que los libros son una buena fuente de información.



Por qué es importante

Su hijo aprenderá que la lectura ofrece información útil. Al celebrar fiestas y eventos especiales, él aprenderá sobre su familia y la cultura en general. Estas actividades y celebraciones familiares que se repiten, le servirán al niño para percibir el paso del tiempo y para saber que un evento familiar ocurrirá de nuevo.

Qué hacer

- Converse en familia sobre una fiesta o evento especial que vayan a celebrar.
- Anime al niño a que participe haciéndole preguntas y pidiéndole que le ayude con los preparativos. Usted podría pedirle ayuda con la preparación de los alimentos o las decoraciones.
- Explíquele que no todo el mundo celebra las mismas fiestas ni participa en todos los eventos, pero que para su familia es algo especial.
- Use libros para investigar con su hijo sobre la celebración. Así aprenderán cómo celebran otras personas las mismas festividades. Por ejemplo, ustedes podrían leer sobre la navidad en Suecia o el festival de Diwali en la India.
- Mencionele a su hijo que los libros sirven para obtener información. Use lo que lean para planear su propia celebración.

Otra idea

Ustedes también podrían buscar juntos información sobre otras celebraciones. Conteste con honestidad las preguntas que el niño le haga: *No sé por qué hacen piñatas en México. Vamos a la biblioteca y buscamos un libro para averiguarlo. O, busquemos en Internet por qué los japoneses hacen cometas que parecen peces.*

¡Leamos juntos!

*La viejecita que no le tenía
miedo a nada*
Linda Williams

Hagamos rimas



Recite una serie de palabras que rimen y pídale a su hijo que cuando oiga una palabra que no rime, le diga: ¡*Para!*

Así, su hijo le prestará atención a los sonidos al final de las palabras.

Gato, zapato, pato.



Por qué es importante

Al escuchar los sonidos que riman, su hijo eliminará las palabras que no pertenecen al grupo. Reconocer las rimas es un paso más para comprender cómo se agrupan las palabras. Los juegos que ayudan al niño a centrar la atención en los sonidos del lenguaje, le ayudarán también a desarrollar su habilidad para aprender a leer y a deletrear.

Qué hacer

- Invite al niño a hacer rimas con usted. Empiece por repetir las palabras que él haya oído en los versos infantiles o en alguno de sus libros preferidos. *Dora la exploradora: Dora, exploradora, cantimplora. Todas estas palabras riman. Ahora voy a añadir más palabras, pero una no rima con las otras. Cuando oigas la palabra que no rima, dime que pare. ¿Estás listo? Dora, exploradora, cantimplora, hora, papel.*
- Si el niño no le pide que pare cuando diga *papel*, repita las palabras.
- Para hacer el juego más divertido, use de vez en cuando palabras inventadas.
- Cambie de lugar en la secuencia, la palabra que no rima, para que el niño no sepa cuándo la va a oír.

¡Listos para avanzar?

Invite al niño a que diga palabras que riman y una que no rime.

¡Leamos juntos!

Uno dos tres ¿qué ves?
Nadia Budde

El arte de contar

Use los dedos, objetos o movimientos para hacer más ameno el juego de contar hasta 10 o hasta un número mayor.

Nuestro sistema numérico está basado en los decimales. Por eso, es útil practicar con frecuencia estos números.

8...9...10



Siéntate al revés.



Por qué es importante

Los juegos de contar le servirán a su niña para practicar los números del 1 al 10 (o más allá del 10 si ella está lista para hacerlo) en secuencia. El sistema numérico en este país está basado en el número 10. Cuando un niño maneja bien los números hasta el 10, 20, 30, etc., tiene un buen comienzo para aprender el resto del sistema.

Qué hacer

- Utilice una canción para jugar con los dedos que ayude a la niña a practicar los números del 1 al 10.

Canción

Uno, dos, tres, cuatro, cinco,

Cogí un pez y dió un brinco,

Seis, siete, ocho, nueve, diez,

Lo eché al agua y nadó otra vez.

Juego

Empuñe una mano.

Con la otra mano, cubra el puño.

Abra los dedos.

Mueva las manos para representar un pez nadando.

- Practique los números contando palitos, crayones o ganchos para la ropa. También podrían contar al subir los escalones, al saltar en un pie o al aplaudir contar.
- Diga el número claramente y anime a la niña a decirlo mientras realiza la acción.

¡Listos para avanzar?

Ponga atención al progreso de su hija al contar. Agregue otros números cuando crea que ella está lista.

¡Leamos juntos!

Fiesta para 10
Cathryn Falwell

Pensarlo bien

¿Cuál es el problema?

Cuando surja un problema, invite a su niño a que lo identifique y piense en dos o tres soluciones posibles.

Con su ayuda, el niño aprenderá los pasos básicos para solucionar problemas.



Por qué es importante

Sus preguntas le ayudarán al niño a definir un problema, a encontrar dos soluciones posibles y a evaluar las alternativas antes de actuar. La solución sencilla y sistemática de los problemas es la base para solucionar otros más difíciles en la adolescencia y en la edad adulta.

Qué hacer

- Use estos tres pasos para ayudar a su hijo a solucionar el problema:
 1. Identifique el problema.
 2. Piense en las soluciones posibles.
 3. Escoja la mejor solución y ensáyela.
- Mencione situaciones cotidianas y oriente al niño haciéndole preguntas que le sirvan para describir el problema. Suponga que su hijo le dañó el castillo de arena a Adriana con el camión y dígame: *Creo que Adriana está triste. ¿Qué le pasa?*
- Escuche a su hijo cuando le cuente cuál es el problema y dígame: *Creo que en el cajón de arena hay muchos niños. ¿Cómo podríamos solucionar ese problema?*
- Déle suficiente tiempo al niño para que piense en soluciones. No le haga preguntas hasta que usted crea que él necesita ayuda. *¿Crees que todos esos juegos se tienen que hacer en el cajón de arena?*
- Espere a que su hijo le dé algunas soluciones antes de preguntarle: *¿Cuál de esas ideas te parece mejor?*
- Anime al niño a que ensaye la solución y observe si el problema se resuelve. Si el problema vuelve a ocurrir, sugiérole que ensaye otra de las soluciones posibles.

¡Leamos juntos!

Cómo atrapar una estrella
Oliver Jeffers

¿Listos para avanzar?

Comente con su hijo un problema que haya ocurrido en el pasado y que se hubiera podido solucionar de varias formas. Mencíele diferentes opciones y la solución que él escogió. Esto le servirá para solucionar un problema similar en el futuro.

Simón dice

Simón dice: ¡Levanta los brazos bien alto!



Juegue a seguir al líder pero con una regla. *Todos deben hacer lo que oigan, no lo que vean.*

Este juego hará que los niños se concentren en las instrucciones verbales y no se dejen distraer por otras acciones.



Por qué es importante

Al darle al niño diferentes instrucciones con la voz y con las acciones, él aprenderá a prestarle atención a las instrucciones correctas. Los mensajes que recibimos no siempre son claros. Los sonidos o las acciones a menudo nos impiden concentrarnos en lo más importante. En la escuela, los niños deben prestarle atención a los mensajes de la maestra mientras otros niños hablan o mientras ocurre algo interesante a su alrededor.

Qué hacer

- Pídale a su niño que jueguen una nueva versión de “Simón dice”.
- Explíquelo la nueva regla: *Haz siempre lo que oigas, no lo que veas*. Dígale que unas veces usted dirá y hará lo mismo, pero que otras veces usted dirá una cosa y hará otra. Empiece despacio y acelere el juego poco a poco.
- Diga lo mismo que haga hasta la tercera o cuarta instrucción. Después, mientras usted se agacha, dígale al niño, *Simón dice: párate en la punta de los pies*.
- Continúe el juego, dándole instrucciones con términos espaciales y para las acciones: *Tócate la nariz, salta, da vueltas*, etc.
- Felicite al niño por escuchar con atención y por darse cuenta de que usted hizo algo distinto a lo que dijo.

Otra idea

Anime a su hijo a compartir el juego con sus amiguitos y a que él les dé las instrucciones.

¡Leamos juntos!

Salta y brinca
Ellen Stoll Walsh

Instrucciones complejas

Cubran todos los cuadros excepto uno.

Pídales a su hijo y a varios amigos que marquen o pongan papeles de color sobre los cuadros de una hoja que haya sido doblada en cuatro partes.

Su hijo aprenderá a seguir las instrucciones al trabajar con materiales que más tarde utilizará en el colegio, como papel, tarjetas y crayones.





Por qué es importante

En este juego, el niño practicará escuchando instrucciones y, para seguirlas, usará papel. Un niño que sabe la palabra *rojo*, puede quedarse temporalmente bloqueado por una pregunta compleja, siendo la respuesta la misma palabra *rojo*.

Qué hacer

- Utilice cuadros de colores y hojas de papel dobladas en cuatro partes.
- Escriba los números del 1 al 4 en los cuatro cuadros que se crearon al doblar la hoja de papel.
- Déle a cada niño una de estas hojas y una serie de tarjetas de colores.
- Déles instrucciones que requieran que lleven a cabo acciones y hágalas preguntas que deban responder usando palabras. Por ejemplo:

Coloquen un color distinto en cada cuadro.

Pongan tarjetas de colores distintos únicamente en los cuadros inferiores.

¿Qué color hay en el cuadro número tres?

¿Dónde está el color anaranjado?

- Haga comentarios positivos cuando respondan correctamente: *Escogiste la tarjeta roja. ¡Esa es!*

Otra idea

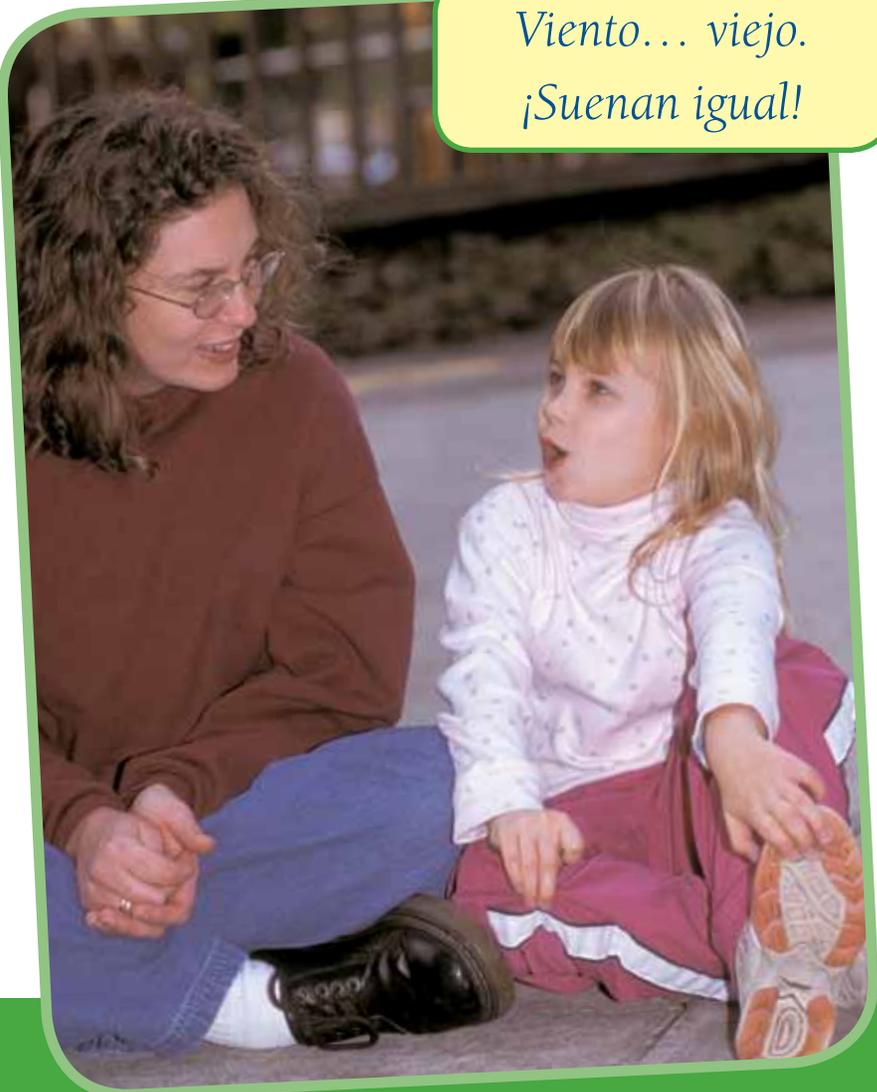
Modifique el juego utilizando crayones en lugar de tarjetas de colores. Usted podría decirle al niño: *Dibuja un círculo verde en uno de los cuadros superiores, haz una X en los cuadros inferiores y convierte el círculo en una carita sonriente.*

¡Leamos juntos!

¿Qué forma tiene, Piggy Wiggy?
Diane Fox

Los sonidos iguales

*Viento... viejo.
¡Suenan igual!*



Diga varias parejas de palabras y pídale a la niña que le diga si los sonidos al comienzo de la palabra son iguales (como en *ratón* y *rana*) o diferentes (como en *alto* y *pan*).

Al repetir el juego, su niña empezará a prestarle más atención a los sonidos al comienzo de las palabras.



Por qué es importante

Con este juego, su niña percibirá los sonidos al comienzo de las palabras y comenzará a usar los términos *igual* y *diferente* cuando describa los sonidos y las palabras. Distinguir los sonidos al comienzo de las palabras es un paso importante para comprender que una palabra está compuesta por una serie de sonidos. Su niña utilizará la habilidad para distinguir los sonidos individuales de las palabras más adelante cuando deletree y lea.

Qué hacer

- Invite a su hija a jugar con usted un juego de palabras. Dígale: *Escucha estas palabras. ¿Te suenan igual al comienzo o te suenan diferente? Ratón, rana.*
- Si la niña no está segura, repita las palabras. Exagere el sonido del comienzo: *Escúchalas otra vez. Rrrratón, rrrrana.*
- Elogie a su hija cuando responda correctamente. *¡Así es! Las dos comienzan con un sonido igual.*
- Practique con un sonido (como *r*) hasta que su hija entienda claramente el juego.
- Agregue otras palabras para comparar mientras juegan.

Otra idea

Haga este juego cuando viajen en el auto, cuando caminen por el vecindario o mientras esperan en la fila del supermercado.

¡Leamos juntos!

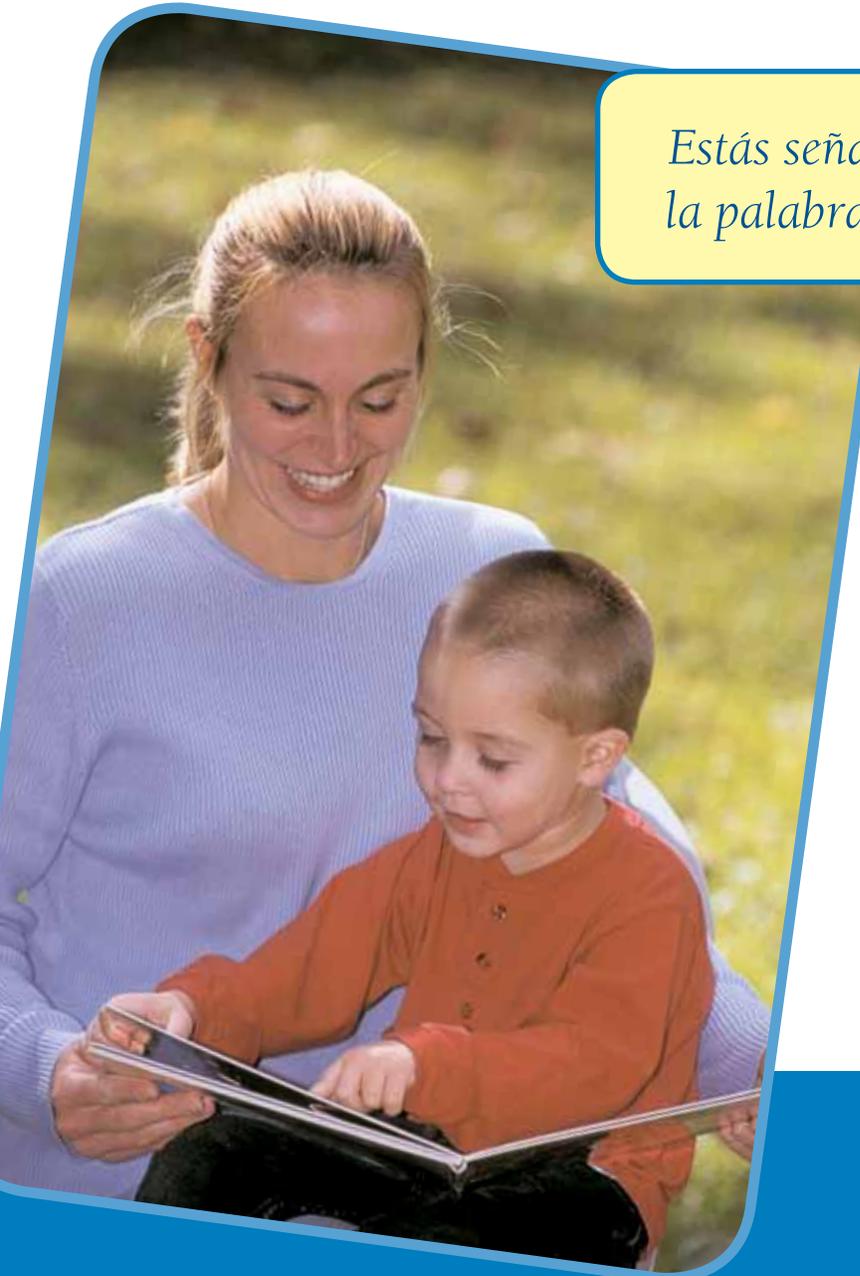
¿Tu mamá es una llama?
Deborah Guarino

Reconocer palabras

*Estás señalando
la palabra gato.*

Haga énfasis y muestre las palabras que se repiten en los libros y luego anime al niño a repetirlas y a mostrárselas.

Al participar activamente en la lectura, su niño comenzará a percibir cómo son y cómo suenan las palabras que se repiten.





Por qué es importante

Típicamente, los niños de cuatro años comienzan a mostrar interés en las palabras y en las ilustraciones de los libros. Su niño podrá comenzar a reconocer algunas palabras por su forma y por el lugar donde se encuentran. Los niños que crecen en un hogar donde la lectura y la escritura son actividades importantes, suelen comenzar la escuela con un gran interés por la lectura. Leer bien es una cualidad esencial para triunfar en la escuela y en la vida. Además, saber leer les brindará de por vida acceso al entretenimiento, la información, la sabiduría, el humor y el bienestar que brindan los libros.

Qué hacer

- Escoja un cuento sencillo en el cual se repitan palabras con frecuencia y léalo con su niño.
- Hágle preguntas sobre el cuento, haciendo una pausa y dándole tiempo para que pueda responder sus preguntas: *¿Dónde está el gato? ¿Qué tiene en la pata?*
- Busque una palabra conocida que se repita frecuentemente como *gato, niño, pez, etc.*
- Dirija la atención del niño a la palabra cada vez que aparezca, haciendo énfasis con su voz y señalándola cuando la lea.
- Anime al niño a que le señale la palabra cada vez que la encuentre en otra página.
- Modifique el juego leyendo mal la palabra. Diga por ejemplo, *pato* en lugar de *gato* y elogie al niño cuando corrija su error.

Otra idea

Dirija la atención del niño a algún aviso en la calle, lea la palabra y pídale que él también la lea. Cuando vuelva a ver el aviso, dígame: *Allá hay un aviso rojo. Creo que lo vimos antes. ¿Sabes qué dice? ¿Quieres decirme?* Piense en otras palabras que el niño ve durante el día y utilícelas en el juego.

¡Leamos juntos!

Cinco monitos brincando en la cama
Eileen Christelow